

David García Azorín Neurólogo en el Río Hortega y responsable de Relaciones Institucionales de la Sociedad Española de Neurología «Cada vez hay más personas que sufren enfermedades neurológicas y el número de neurólogos se ha estancado»



Subraya que la especialidad vive una revolución en diagnósticos y tratamientos y que patologías hoy «desoladoras» cambiarán su pronóstico en los próximos años David García Azorín, neurólogo en el Hospital Río Hortega y responsable de Relaciones Institucionales de la Sociedad Española de Neurología.

Rodrigo Jiménez Neurólogo en el Río Hortega especializado en cefaleas y profesor de la Facultad de Medicina de Valladolid, David García Azorín (Yecla, Murcia, 1987) es el ...

responsable de Relaciones Institucionales de la Sociedad Española de Neurología (SEN), entidad científica que agrupa a 4.500 profesionales médicos que lidian en su trabajo con patologías como el alzhéimer, el párkinson, la esclerosis múltiple o la esclerosis lateral amiotrófica (ELA), epilepsias, enfermedades neuromusculares, cefaleas o ictus, entre otros diagnósticos.

García Azorín es también miembro del Comité Consultivo Mundial sobre Seguridad de las Vacunas de la Organización Mundial de la Salud y traslada la necesidad de formar más neurólogos que atiendan una carga de trabajo creciente, lograr que los MIR de la especialidad pasen de una formación de 4 años a 5 y también de reforzar conocimientos en neurología de los estudiantes de Medicina y de médicos de otras áreas, como la Atención Primaria, urgenciólogos e internistas.

-¿La Neurología es una especialidad médica con pacientes al alza? -Sí, por el envejecimiento de la población. El alzhéimer afecta a un 20% de las personas mayores de 80 años y, por encima del 90, al 40%.

Conforme envejece la población, cada vez habrá más enfermos neurológicos. Malos hábitos como el poco ejercicio y la mala alimentación provocan un incremento de ictus y las condiciones que vivimos de mucho estrés, horarios muy apretados, descanso muchas veces insuficiente o incompleto también afectan a otras enfermedades como la migraña o la epilepsia.

La neurología vive un momento complejo, cada vez hay más personas que sufren enfermedades neurológicas y el número de neurólogos se ha estancado o incluso empieza a reducirse.

Eso hace que suponga un gran reto, ya que cada vez tenemos que atender a más pacientes y las condiciones no son las ideales. A ello se suma que cada vez las enfermedades son más complejas, existen más tratamientos y más medios diagnósticos, eso implica un gran esfuerzo para mantenerse actualizados.

-¿Qué expectativas en tratamientos se esperan para los próximos años? -La neurología ya ha vivido una revolución en cuanto a la mejora en el diagnóstico y tratamiento de muchos enfermos, pero se espera que en los próximos años esa revolución se culmine y que enfermedades que a día de hoy son desoladoras y que por desgracia no hay mucho que podamos hacer por los pacientes, cambien por completo, como ya ha sucedido por ejemplo, en la esclerosis múltiple, en algunas algunos tipos de dolor de cabeza, para algunos enfermos con epilepsia o en el ictus.

Todavía hay ciertas patologías como el alzhéimer, que es muy frecuente y no tiene un tratamiento totalmente efectivo, pero que en un horizonte no muy lejano van a llegar nuevos fármacos.

-¿Están las plantillas de neurólogos suficientemente dotadas para atender ese escenario de trabajo creciente? -Ese es el elefante dentro de la habitación y un enorme problema, porque en muy pocos sitios de España las plantillas son suficientes.

Conseguir que vengan neurólogos de otras comunidades o de otros sitios a lugares como Castilla y León está siendo complicado, y no solo a Castilla y León, sino al resto de comunidades.

Es un problema que en la Sociedad Española de Neurología tenemos como prioritario y queremos entender cuál es la causa y ver qué se puede hacer para intentar que haya un número suficiente de neurólogos y unas condiciones de trabajo adecuadas para que la gente esté dispuesta a aceptar puestos que a día de hoy son muy difíciles de cubrir.

-Se están anunciando unidades de ictus en muchos hospitales, ¿son compatibles con las plantillas actuales? -El ictus es una patología tiempodependiente y la prioridad debe ser tratar a esa persona cuanto antes.

Tener unidades de ictus mejora el pronóstico de los pacientes. En Castilla y León existe una voluntad de abrirlas, pero desconozco si está resuelto el tema logístico para asegurar que existen recursos humanos suficientes.

El problema añadido aquí es el gran territorio que abarca Castilla y León y la dispersión geográfica de las distintas posibles unidades. Para tener una Unidad de Ictus necesitas un neurólogo que esté adiestrado en todas las terapias, diagnósticos y seguimiento.

Cubrir eso durante 24 horas, los 7 días de la semana, en un servicio en el que haya solo cinco personas que hagan guardias, implica que cada persona va a tener que hacer por lo menos seis guardias al mes y el día que haces guardia, al día siguiente no trabajas.

Entonces, teniendo en cuenta el volumen de otros pacientes, las listas de espera y las dificultades que hay a la hora de cuadrar vacaciones, bajas personales y demás, en algunos sitios va a suponer un auténtico dolor de cabeza el poder asegurar esa cobertura -¿Qué papel juega la Sociedad Española de Neurología para los profesionales y los pacientes? -Es una sociedad científica nacional que se encarga de velar por los intereses de los neurólogos y asegurarse de que existen las condiciones óptimas para dar un adecuado tratamiento a los enfermos con patologías neurológicas, a nivel científico, asegurar que existe una buena docencia y una buena actualización y que existe un número y unas condiciones adecuadas de neurólogos para dar respuesta a ese volumen de pacientes que existe.

Una de las reivindicaciones que tenemos es que los residentes (MIR) tengan un quinto año de formación en lugar de cuatro actuales. Y es fundamental que todos nuestros estudiantes de Medicina y todos los residentes de otras especialidades, como Medicina Familiar o Urgencias, tengan una adecuada formación en Neurología, ya que la mayor parte de enfermos neurológicos van a ser atendidos inicialmente por ellos.